FP

Acercar la FP Industrial a los estudiantes de Secundaria: El Programa Come2Industry

El programa Come2Industry muestra a los jóvenes oficios industriales que a menudo les son desconocidos, aunque presentan una elevada demanda de empleo y buenas condiciones de trabajo. A partir de dinámicas en las aulas, en las que participan profesionales del sector (a quienes denominamos «embajadores»), descubren las tareas y principales competencias asociadas a cada uno de los oficios seleccionados.

Anna Mates
Secretaria Técnica del Proyecto Come2Industry

Dinámica en el Col·legi Jardí de Granollers; © Archivo Fundación Bertelsmann.

© Archivo Fundación Bertelsmann

El programa Come2Industry pretende dar a conocer a los jóvenes oficios industriales altamente demandados por este sector. Impulsado en 2016 como proyecto piloto por la empresa Freudenberg y la Fundación Bertelsmann en dos comarcas catalanas, actualmente se está implantando en Aragón con la colaboración del Departamento de Educación, el CAAR (Clúster de Automoción) y la Fundación Ibercaja.

El programa surgió en un contexto de gran escasez de determinados perfiles industriales, elevado paro juvenil y falta de matrículas en programas de FP industrial. Esta situación nos condujo a la hipótesis de falta de encaje entre las demandas de las empresas y las demandas de formación de los alumnos, motivada por distintos factores: desconocimiento del sector, opinión pública estereotipada, tendencias sociales relacionadas con el género.

«Los colectivos a los que principalmente nos dirigimos fueron alumnos de la última etapa de la ESO y Bachillerato»

Mejorar el atractivo de las profesiones de la industria está relacionado con la comunicación de sus oportunidades para los jóvenes, familias y sociedad en general por parte de las empresas, escuelas y medios de comunicación. Con la implantación de la industria 4.0 y las nuevas competencias requeridas en este contexto, vimos una oportunidad para mejorar la percepción del sector.

Los principales objetivos del programa se resumen en:

- Mejorar el acceso al **empleo entre los jóvenes**
- Generar una **opinión pública favorable** hacia las carreras profesionales en la industria
- Contribuir en **estrategias de largo plazo** como es la **formación dual**
- Incrementar la **cooperación entre compañías** en retos sectoriales
- Mejorar la **orientación profesional** de los jóvenes a través del «explaining-by-doing» de los oficios con demanda más allá de la oferta formativa disponible
- Facilitar información a las **familias** de los jóvenes para contribuir a su orientación académico-profesional

La experiencia se inició con una primera fase de preparación del proyecto. En esta fase se seleccionaron los oficios con más demanda en el área de influencia y los centros de formación profesional donde se impartían ciclos formativos relacionados con los mismos y que plazas vacantes en las aulas. A continuación, se seleccionaron las escuelas cercanas a los centros de Formación Profesional referenciados, puesto que se constató que uno de

los factores de elección de centro es la proximidad. Los colectivos a los que principalmente nos dirigimos fueron alumnos de la última etapa de la ESO y Bachillerato.

Los oficios elegidos (mecánica fina, mecatrónica, calidad y laboratorio, logística y programación industrial) se contrastaron con directores de recursos humanos, y éstos a su vez seleccionaron a los profesionales de sus empresas que mejor podían transmitir a los jóvenes la pasión por el oficio, a quien denominamos «*embajadores*».

Puesto que el perfil de nuestros embajadores acostumbra a no estar habituado a hablar en público y menos aún con adolescentes, se realizó una formación en habilidades de comunicación para empoderarles y facilitarles consejos para preparar su charla dirigida a los jóvenes. Al fin y al cabo, los embajadores fueron profesionales de la industria muy alejados del entorno educativo.

En paralelo se fueron generando los materiales para realizar la dinámica en el aula. Por un lado, conocedores de los estereotipos que hay sobre la industria y sus profesiones, se confeccionaron unos cuestionarios para pasar al inicio y al final de la sesión, en los que se daban binomios (ruidosa-silenciosa, antigua-moderna, manual-robotizada, repetitiva-creativa, dura-cómoda, peligrosa-segura) para captar la percepción inicial y el impacto de la dinámica. También se editó un vídeo con mensajes que potencian una nueva visión de la industria del siglo XXI.

Las sesiones con alumnos de ESO o Bachillerato duraban una hora y tenían el objetivo de explicar, de una manera dinámica y participativa, los oficios seleccionados. Los alumnos estaban divididos en pequeños grupos a los que se les facilitaba un documento con la descripción de las profesiones y un listado de competencias transversales que tenían que asociar (trabajo en equipo, responsabilidad, flexibilidad, pensamiento analítico, creatividad, etc.). El relato de los embajadores se centraba en vivencias, anécdotas, destacando las competencias más importantes para ejercer su profesión. Los alumnos tenían que adivinar cuál era el oficio de cada embajador, y seleccionar las tres competencias más remarcables de cada uno. Al finalizar la ronda de explicaciones, se hacía una puesta en común y se potenciaba el debate, para acabar mostrando cuáles son los ciclos formativos asociados a cada perfil y los centros más próximos donde se imparten.

En una segunda fase se contactó a aquellos alumnos interesados en recibir más información de alguno/s de los oficios presentados en el aula. El objetivo de dicha llamada era resolver dudas, orientarles en itinerarios profesionalizadores y darles a conocer los centros donde podían continuar su formación. También se les invitó, a ellos y a sus familias, a visitar una de las compañías participantes en el proyecto para poder ver *in situ* la realidad de una industria del siglo XXI y las salidas profesionales que ofrece. A los centros se les ofreció la posibilidad de organizar una reunión con las familias interesadas para sensibilizarlas y darles a conocer qué es la industria, qué es la Formación Profesional, las oportunidades que ofrecen ambas, etc.

Como resultado de la experiencia piloto desarrollada entre 2016 y 2018, hay que destacar que colaboraron un total de 25 embajadores

«Los oficios elegidos (mecánica fina, mecatrónica, calidad y laboratorio, logística y programación industrial) se contrastaron con directores de recursos humanos»

y 11 centros educativos, donde se realizaron 63 dinámicas y participaron unos 1400 alumnos. De estos últimos, una tercera parte solicitaron más información.

La valoración de la experiencia ha sido muy positiva por todas las partes. Los embajadores se muestran orgullosos de poder poner en valor su oficio y poder colaborar en la orientación de jóvenes a quienes pueden cambiar su futuro profesional; los centros y orientadores manifiestan su gratitud puesto que también son desconocedores de la realidad industrial y valoran la orientación de personas que sienten el oficio; los alumnos y familias perciben la mejora en la orientación, puesto que se les abren nuevos itinerarios profesionalizadores que en muchos casos desconocían.

Fruto del éxito, la experiencia se amplía este curso 2018-19 a centros de la Comunidad Autónoma de Aragón.

ACTIVIDADES DE LA EXPERIENCIA

- **Identificación de los oficios con escasez** de candidatos en el área de influencia

  Se investigó cuáles eran los perfiles más demandados en el sector y se seleccionaron cinco.

- **Difusión del programa** entre compañías y escuelas del entorno

  La complicidad del sector productivo y de los centros educativos fue imprescindible: con la industria se contrastó la necesidad de incorporar talento en los oficios elegidos y se solicitó la participación de profesionales; los centros educativos nos abrieron sus puertas para realizar la dinámica como parte de su programa de orientación.

- **Identificación y formación de especialistas** dentro de las compañías

  La adecuada elección de los *embajadores* fue uno de los puntos clave del éxito. Contar con profesionales que viven con pasión su trabajo es importante para ser capaces de captar la atención y curiosidad de los jóvenes. Para facilitarles la tarea encomendada, se les formó en habilidades de comunicación para mejorar su relato.

- Diseño e implementación de las **dinámicas en el aula**

  La dinámica en el aula se adaptó a las sesiones de orientación y/o tutoría, que suelen ser de una hora.

  Ésta empieza con un *test* a los jóvenes con preguntas sobre la industria y sus profesiones para captar su percepción inicial.

  A continuación, se les explica el objetivo del programa y se proyecta un vídeo para visualizar cómo es la industria del siglo XXI.

  El siguiente paso es dividir a los alumnos en cinco grupos y, en unos 5-6 minutos, cada embajador explica su oficio a cada uno mientras los alumnos tienen que acertar el oficio y sus principales competencias.

  Una vez acabada la ronda, se genera debate en clase, reforzando el mensaje del oficio basado en competencias y se

«Las sesiones con alumnos de ESO o Bachillerato duraban una hora y tenían el objetivo de explicar, de una manera dinámica y participativa, los oficios seleccionados»

Dinámica en el IES Siglo XXI de Pedrola; © Archivo Fundación Bertelsmann.

Para saber más

- https://www.alianzafpdual.es/proyecto-come2industry e-Learning and Educating in Challenging Contexts. International Perspectives. London: Bloomsbury.

da información de los ciclos formativos relacionados con cada uno de ellos.

Para finalizar, se les vuelve a pasar el *test* sobre la industria y sus profesiones para constatar si ha habido algún cambio en su percepción, y en él se incluye si tienen interés en recibir más información sobre alguno de los oficios comentados.

- **Seguimiento** y **visita** a empresa

  Para tener un buen impacto, es necesario hacer seguimiento de los jóvenes interesados, puesto que la atracción suscitada en la dinámica en el aula se debe reforzar dando más información sobre la profesión, la formación asociada, e invitando a los jóvenes y sus familias a hacer una visita a una de las empresas. ●

«La complicidad del sector productivo y de los centros educativos fue imprescindible»